

# LA UNION DEMOCRÁTICA

DIARIO POLITICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En Alicante. 6 reales al mes.  
En los demás puntos. 20 id. trimestre.  
Fuera de España. 60 id. id.  
Números sueltos, 4 cuartos.

## ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

Se insertarán á precios convencionales, haciéndose efectivo su importe adelantado. No se devuelven los originales.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

Plaza de San Cristobal, núm. 2. La correspondencia política y literaria al Director D. Rafael Sevilla, Barceló, 4, y la administrativa á D. Jaime Fuster.

## PUBLICACIONES.

Las obras que se remitan se mandarán gratis en la seccion de gacetas ó en la de anuncios.

## LA UNION DEMOCRATICA.

Domingo 14 de Marzo de 1880.

### EL MATRIMONIO CIVIL.

V.

Nos encontramos con un nuevo artículo del estimado colaborador anónimo del *Eco de la Provincia*, y aunque nada nuevo nos dice, para que continuemos la polémica; sin embargo, á fuer de galantes, hemos de seguirle en sus razonamientos nada claros por cierto. Tenemos muy presente el no faltar jamás á la equidad y atención debida á la fama y buen nombre del escritor cuando interpretamos sus obras. No tema, pues, el articulista del *Eco*, que aunque nos llame *protestantes* y nos niegue competencia para tratar del estudio de ciertas materias, y haga constar lo que llama nuestros *gazapos*, tomamos las cosas en cuanto nos es posible á la mejor parte, y lejos de suscitar el odio contra él, lo que dice Clerc, se puede hacer de muchos modos, particularmente en materias teológicas, le leemos hasta con agrado, y benevolencia suma. Nos deleita los esfuerzos de ingenio que demuestra al comentar á su manera los pobres escritos que salen de la mal cortada péñola de un demócrata, y esperamos llegue el convencimiento á nuestra alma, no olvide esto el escritor aludido.

Para disculparnos hasta cierto punto de nuestra insuficiencia, hemos de decir que creemos muy recomendable el *Espíritu filosófico*, debiéndonos empeñar en adquirirle y perfeccionar nuestro entendimiento. Pero se necesita cautela para que no se estienda á los primeros principios de las cosas; no sustituya invenciones falsas á una narración sencilla, trastornando y oscureciendo los hechos históricos con citas, comparaciones y discusiones, que es justamente lo que hace ese señor del *Eco*. Ya el otro día hicimos notar el *escolasticismo* de tal articulista, y se nos dijo que *«ahí duela caro colega»*. Teníamos en aquel entonces cosas de mas importancia y como prueba para refutar esta otra afirmación del *Eco*; pero tenemos buena memoria, y de que no nos aturden sus sofisticas razones, ni cuando arguye, ni cuando nos cree vencidos, le diremos que toda la ciencia en lógica del *Eco* se reduce á la práctica de algunos preceptos del arte de raciocinar, tomados de la lógica de Aristóteles, muy en boga hacia fines del siglo XVI, cuyo sistema se aviene muy bien con el principio de la autoridad eclesiástica, un sistema que reduce al *silogismo* toda la actividad de la mente; mas luego que por el renacimiento de las letras, y por mil invenciones proyechosas que no es del caso enumerar, comenzó el entendimiento á querer sacudir el yugo que de antiguo sobre el pesaba, era forzoso que antes de fijarse en sí mismo, volviese sus ojos al mundo que tantos objetos ofrecía á su contemplación.

Hubo de advertir que la física, merced á la observación y á la experiencia había hecho rápidos progresos; al paso que la filosofía, envuelta en las redes del escolasticismo, nunca

lograba salir del círculo en que la doctrina teológica la tenía encerrada.

Por eso Bacon dice: (1)

«..... Desechamos la demostración que procede por medio del silogismo; porque si bien es cierto que dos cosas iguales á una tercera son iguales entre sí, hay en esto un verdadero engaño; porque el silogismo se compone de proposiciones; estas constan de palabras que son signos de ideas; por lo cual si las ideas son vagas ó mal concebidas, todo el edificio se desmorona, etc.»

Le recomendamos asimismo lo que dice el ilustre Balmes en su libro *El Criterio*, cap. XV, pág. 98, seguros de que nos lo ha de agradecer el ilustrado colaborador de *El Eco de la Provincia*. Este señor sigue las huellas de Raimundo Lulio, de quien se dice tuvo buen ingenio y muy poco juicio; pues á imitación de aquel, todo el estudio del *Eco* ó su colaborador, que para el caso es lo mismo, consiste en reducir las cosas, cualesquiera que sean, á lugares comunes, á sujetos y predicados generales que puedan convenirles, y de este modo habla un Lulista eternamente y sin hallar fin; pero con una frialdad, y con razones tan vagas, que apenas llegan á la superficie y á lo mas comun de las cosas, y por si parece áspera la censura, rogamus que se lean los artículos insertos en el *Eco* á propósito del «Matrimonio civil». Sentimos de todas veras perder un tiempo precioso en refutar equivocados conceptos, porque siempre hemos juzgado que el tiempo es alhaja muy preciosa, y que siendo tanto lo que sólidamente puede aprenderse, es cosa ridícula emplearlo en cosas vanas en que resplandece el ingenio, y no el provecho y la enseñanza, pero á ello nos obliga el deseo de involucrar cuestiones de *El Eco de la Provincia*.

Ahora veamos lo que dice el articulista del *Eco* en su número de ayer: copia esta pregunta nuestra:

«¿Es qué al elevar Jesucristo el matrimonio á la dignidad de Sacramento, lo sometió á la jurisdicción eclesiástica en todo y por todo?»

Y añade por vía de comentario:

La contestación á esta pregunta la tiene el colega en el canon anteriormente citado del Concilio de Trento. Además, Benedicto XIV declara que la ley de Teodorico prohibiendo el matrimonio entre los judíos y cristianos no es de ningún valor, por cuanto emana de un príncipe lego; Pio VIII en su Enciclica del 24 de Mayo de 1829, dice que el matrimonio está enteramente sometido á la iglesia, y Gregorio XVI en su Enciclica de 1832, que de la observancia de las leyes establecidas (*praestitutas*) por la Iglesia acerca del matrimonio «*omnino pendet ejusdem connubii vis, robur ac justa consociatio*». Y la razón es bien clara y evidente y hubo de reconocerla y confesarla en el mismo Calvino: «*Ubi enim semel (son sus palabras) obtinuerit catholici Matrimonium, esse Sacramentum, conjugium causarum cognitionem ad se contraherunt, quippe res spiritualis erat profanis iudiciis non attrahenda*». Hé aquí la traducción: «Una vez conseguido por los católicos que el matrimonio fuera un Sacramento, llamaron á sí el conocer en las causas matrimoniales,

(1) Dignidad y aumento de las ciencias.

pues que una cosa espiritual no debía ser manoseada por jueces profanos.» Ya vé el colega; hasta Calvino!

No se quejará el colega de que no copiamos literalmente sus palabras.

Ahora bien; la contestación á este argumento la encontrará el colega en nuestro artículo de ayer que dice así:

«Podíamos añadir que considerando este autor el Matrimonio como un contrato civil existente en la sociedad, y perteneciendo á la suprema potestad temporal la inspección para que nada se haga en ella que la pueda ser dañosa, resulta con evidencia, que á la misma potestad compete establecer los impedimentos del Matrimonio.

Así es que en todos tiempos ha estado sujeto á la autoridad civil en cuanto á las solemnidades con que debe celebrarse. Jesucristo le dió un grado de santificación que no tenía, elevándolo á la dignidad de sacramento; pero no destruye en lo principal la calidad del contrato, ni estableció novedades que sujetasen su celebración á ningunas leyes eclesiásticas.

En este concepto, los cristianos de los primeros siglos se casaban sin observar otras que las civiles; procurando únicamente que el obispo ó otro presbítero les diera la bendición, práctica que adoptó la Iglesia para sensibilizar en lo posible la gracia especial del casamiento, de lo que provino la creencia general de haber en el matrimonio dos propiedades esenciales pertenecientes á dos distintos poderes, una toda temporal sujeta al civil, otra espiritual dependiente del eclesiástico; sin embargo, ni los Pontífices ni los obispos se mezclaron en la celebración del matrimonio, limitándose á indagar si merecía la bendición sacerdotal, que daban hatlándolo contraído legítimamente ó negaban en el caso contrario. Tampoco se encuentra en la historia de los primeros siglos, que la Iglesia hubiese establecido impedimentos derimentes. Los más de los impedimentos debieron su origen á la voluntad de las potestades civiles, y por consiguiente, á estas tocaba el dispensarlos cuando convenia al bien público; pues no hay principio mas incontestable en todo derecho que el de pertenecer á solo el legislador la relajación de la ley.

Ahora ampliemos la cita y digamos al erudito autor de los escritos de *El Eco* que lea las cartas de San Basilio á Diodoro, la de San Ambrosio á Palermo, y lo que dice San Agustín en el lib. 15 de la ciudad de Dios, y no habrá quien dude que los emperadores dispensaban los impedimentos del matrimonio, de que se hallan repetidos ejemplares en los códigos Teodosiano y Justiniano, y que la iglesia no se mezclaba en poner obstáculos para un contrato en que su único oficio fué bendecir la union si la encontraba conforme á las leyes de los soberanos. Hasta que Calixto II declaró nulo el matrimonio de la reina Doña Urraca con su tío el rey de Aragon D. Alfonso, con el fin de que el hijo de la reina, que era sobrino de Calixto, no perdiera la sucesión al trono castellano que al fin obtuvo con título de emperador de España, no hubo ejemplo de que los Papas se mezclasen en estas materias puramente civiles. Este fué el primer ejemplo que por los años de 1111 se verificase



en España de contar con Roma para las dispensas de impedimentos matrimoniales.

Ya vé el colega que tampoco nos faltan citas cuando queremos buscarlas, déjese pues de divagar, y confiese que ha andado asaz ligero al negar nuestras aserciones.

Nos preguntó el otro día muchas cosas el ilustrado redactor de *El Eco* séanos: a nuestra vez decirle: ¿qué piensa la doctrina cristiana de los vínculos de la familia? El Evangelio nos dice que Cristo no hacía gran caso de ellos y nada más natural bajo el punto de vista del espiritualismo escésivo que le inspiraba. Mientras no nos niegue esto, haría bien en borrar el epígrafe de sus artículos que titula pomposamente «Matrimonio Cristiano». Nuestras razones tenían y ahora van saliendo, para decir que es muy importante el estudio de la religión; pues vemos a un escritor muy católico, muy erudito y muy dado a entresacar textos de los Concilios (aunque con algún *lapsus*) que todavía no ha tenido tiempo para estudiar el dogma Cristiano. Niéguenos si se atreve, que hay antinomia absoluta entre los sentimientos de la religión tal como los entienden algunos y la sociedad. Nosotros sostenemos, que la expresión social del derecho es el Estado. Por último, a la realización del hombre, considerado en el conjunto de sus relaciones personales con Dios, se refiere la religión cuya manifestación social es la iglesia.

El señor *Eco* que tantas cosas buenas pudiera enseñarnos prefiere a renglón seguido decirnos:

«Pues amiga *Union* del contrato natural se ha hecho un sacramento, y en cuanto a este segundo siempre puede calcularse su valor por el valor de aquel otro anterior.»

Que esta respuesta es mala, se convence; por que hemos dado la explicación que debíamos y no se nos ha correspondido.

Continuemos refutando al *Eco*, que muy grave define lo que son matrimonios clandestinos, y admitiendo algunas de nuestras citas, para fortuna! no comprende porque las aducimos; puesto que según él nos perjudica (somos tan cándidos) ahora véase el ingenio del *Eco*:

«La Iglesia ha condenado siempre estos matrimonios como ilícitos; pero ha reconocido siempre su validez, hasta que el Concilio de Trento los anuló e hizo irritos para lo sucesivo.»

Aquí viene bien aquello de «*Esperanza*, te has de parar un poco, y cortar las alas a la impaciencia ardiente de tu vuelo.»

El ser incomprensible solo se puede decir de Dios, según lo he oído decir infinitas veces en los sermones; pero no será locura atribuir esa sabiduría al entendimiento limitado del señor *Eco*.

Repita con nosotros el ilustrado redactor del *Eco*, estas palabras que encontramos en el Dec.º de Reforma sobre el Matrimonio, que consta dos líneas mas bajo de la cita que nos hizo anteayer el apreciable colega del Sacrosanto y ecuménico Concilio Tridentino.

«... Aunque no se puede dudar que los matrimonios clandestinos efectuados con libre consentimiento de los contrayentes, fueron matrimonios LEGALES y VERDADEROS (¿lo entiende V. señor *Eco*?) mientras la iglesia católica no los hizo irritos, etc.»

Que le parece al lector de la buena fé del articulista del *Eco*? No es verdad que es muy cómodo decir como lo hace el *Eco* «La iglesia ha condenado siempre estos matrimonios como ilícitos, pero ha reconocido la validez.»

No era esto posible, y no lo es, lo decimos en honor y justa defensa de esa misma iglesia a quien tan sin razón acusa el ortodoxo articulista del *Eco*. ¡La iglesia conociendo la validez de lo ilícito! Valiente afirmación para un católico, apostólico romano! Y así le ruego a V. no equivoque la elegancia afectada con la erudición verdadera.

Y el *Eco* que tiene comenon de definir continúa muy tranquilo:

«Las razones que tuvo el concilio para ello, eran los gravísimos inconvenientes que se seguían de tolerar los dichos matrimonios; porque hombres casados en secreto, se volvían a casar

en público, se hacían sacerdotes y no se descubrían los impedimentos. Estos y otros muchos abusos obligaron al Concilio a establecer el impedimento dirimente de la clandestinidad.»

Ahora bien, ¿qué se infiere de aquí en favor de lo que sostiene *La Union Democrática*? Van a verlo nuestros lectores: se infiere primero, que la Iglesia consideró siempre como una misma cosa, esto es, identificados, el contrato y el sacramento en los matrimonios de los cristianos pues consideró verdaderos y ratos; es decir como sacramentos, aun aquellos contratos matrimoniales que se habían celebrado clandestinamente ó sea sin ninguna ceremonia ó solemnidad religiosa ni civil, y si solo por el mutuo consentimiento de los contrayentes; segundo, que al declarar el Santo Concilio nullos é irritos para en lo sucesivo tales matrimonios clandestinos legisló sobre el contrato, lo cual además aparece de las mismas palabras del concilio: a los que dice, «contraer matrimonio de otra manera que en presencia del párroco ó de otro sacerdote con licencia del párroco ó del Ordinario y dos ó tres testigos, el Santo Sínodo los hace inhábiles del todo para contraerlos, y decreta que semejantes contratos son irritos, como por el presente decreto los irrita y anula.» El colega nos está suministrando inconscientemente argumentos con que combatirle.

Vuelvo a argüir otra vez.

Dejémosnos ahora de investigar las razones que tuvo el concilio para acordar el Decreto de reforma el matrimonio, y vengamos a lo que dice el colega de que la iglesia consideró siempre como una misma cosa; esto es, el contrato y el sacramento. Ya hemos demostrado que esta afirmación está destituida de fundamento y no caeremos en la vanidad, por no decir otra cosa, de repetir lo dicho, toda vez que es predicar en desierto, y negado lo que podemos decir la mayor del silogismo del *Eco*, calcúlese que queda de lo demás. De ahí, que ya en el número anterior, diésemos por terminada una polémica plenamente seguros de que habíamos de contentar con quien no sigue sino su pasión, sin querer hacerse cargo de la razón, y que está dispuesto a no admitir, sino lo que ilsonjea su capricho; lo que se conforma con su interés; ó lo que favorece a su partido.

Convendrá con nosotros el entendido articulista del *Eco*, que si según él afirmó, conoce nuestra manera de discutir, por lo que nos interesa hemos procurado explorar la mente del que escribe desde las columnas del periódico liberal conservador el *Eco de la Provincia*.

Los santos padres en el Concilio de Trento declararán legales a los matrimonios clandestinos y por añadidura verdaderos, y nos extraña quiera enmendarles la plana un escritor católico, apostólico romano.

Hay en muchas ocasiones un esceso de celo que mas bien que otra cosa, perjudica a la causa que se quiere servir, y no nos sorprende esta conducta del articulista del *Eco*, porque no es nueva en España. Tenemos a la vista una carta de Benedicto XIV, escrita al inquisidor general de España, sobre las obras del Cardenal de Noris, en 31 de Julio de 1748, que es preciosa para probar nuestra aserción, y que copiaríamos a no ser tan larga y tan reducido el espacio de que podemos disponer. En ella, el inquisidor general español, avisaba al Papa, que en el expurgatorio publicado por la inquisición de España, se habían encontrado entre los libros prohibidos, la historia Pelagiana, y la disertación sobre el quinto Sínodo Ecuménico, compuestos por Eurico, de clara memoria, cardenal de Noris, religioso de su orden y que se recurría a la autoridad del supremo Pontífice, no solo para que aplicase remedio a la herida hecha a la religión, sino también para que atajase los males, a juicio de la inquisición, eminentes y las turbaciones próximas a ejercitarse en España.

Hé aquí un párrafo de la carta contestación de Su Santidad, que retrata perfectamente a los fanáticos.

«Aunque las mencionadas obras de Noris tuvieran algún olor de Bayanismo ó sansenismo como sin razón lo imaginó el autor de la biblioteca yansenista después de tantos años, en cu-

yo trascurso han sido recibidas con sumo aplauso; por ventura pedía la prudente economía eclesiástica, que se abstuviera de su condenación etc....»

¡Lección elocuente que no se debiera olvidar. Pero hay mas, no es menester ser un Solomón para saber, que los Thomistas fueron acusados como destruidores de la libertad humana, y como secuaces no solo de Jansenio sino de Calvino; pero satisfaciendo ellos muy bien a estas objeciones, no fueron reprobados jamás por la Silla apostólica.

Pero no podemos dar mas estension a este artículo, y fuerza es concluir, hagámoslo con un recuerdo histórico, ya que tan aficionado es a ellos el *Eco*.

El trono absoluto de los reyes de España se hundió en el principio de este siglo, en la guerra de la independencia, y se hundió dos veces mas en otras dos ocasiones, despues que parecía que se había restablecido con tal solidez, que ninguna revolucion seria capaz ni aun de hacerle bambolear.

Por un acaso providencial el golpe mortal se dio a la iglesia en España en tiempo del sombrío Felipe II, con motivo de muy justa y razonable pretencion de la potestad temporal de querer intervenir en los Concilios. Desde entonces se fue minando insensiblemente hasta el reinado de Carlos III en que puede decirse que la potestad de la iglesia quedó como debiera estar de acuerdo con el poder temporal. Y en nuestros tiempos la grandiosa revolucion de Setiembre decretando entre otras muchas conquistas el casamiento civil, se ha hecho acreedora a nuestro incondicional aplauso. La religión tiene relaciones con la ciencia, con el arte, con el derecho y la moral, y distinguiéndose cada uno de estos fines debe armonizarse con todos, dando a Dios lo que es de Dios y al Cesar lo que es del Cesar.

Por lo que el matrimonio se refiere diremos para terminar, que bajo tres aspectos se ofrece este importante acontecimiento de la vida.

1.º Como un hecho que registra el fausto ó infausto porvenir de la familia.

2.º Como una convención familiar mas ó menos sujeta a la conveniencia social.

3.º Como union que corona la iglesia.

La ley prescribe la edad de los contrayentes, la autoridad garantiza su persona é intereses, y la religión los enaltece a los ojos del mundo.

Aunque en los periódicos locales leemos que se destinan los 44 000 reales sobrantes de la suma destinada por el gobierno para ayudar a trasportar jornaleros a Malpartida, a la construcción de un camino vecinal por la ladera Sur de la sierra de San Julian, estimáramos que nuestro estimado colega *El Constitucional* nos enterase de cual es el presupuesto señalado para las obras, cuáles las ventajas que proporcionará dicho camino y a quien.

El ilustrado médico nuestro distinguido amigo y correligionario D. Matías Domenech, ha trasladado su domicilio a la calle de San Nicolás, 14, principal.

Lo avisamos a la numerosa clientela de tan reputado facultativo.

En el proyecto sobre canales y pantanos presentado por el Sr. Ministro de Fomento, se incluye el pantano de Isber (Marina) presupuestado en dos millones de pesetas.

Hace algunos días que se halla en esta ciudad nuestro querido amigo el Sr. Iscar, director de tan importante y beneficiosa obra, pues se calcula en doce mil hectáreas las que han de ser regadas con las aguas de dicho pantano.

Cortamos con mucho gusto de *El Graduador*:

«Asegura *El Tiempo* que el manifiesto democrático es un desdichado documento que no tiene quien lo firme, ni quien autorice su lectura, ni quien lo lea.

No nos sorprende el desden de *El Tiempo* porque son conocidas sus aficiones.

Sea lo que quiera de ese documento, nosotros



podemos asegurar al diario madrileño que en *Manifesto* y sin *Manifesto*, la democracia se impone por la bondad de sus principios e irá donde debe ir.

Nos place sobremanera que el colega haya dado esa contestación al periódico madrileño cuando se ocupa de un documento que no se ha publicado y estamos completamente de acuerdo al considerar a la democracia libre de los ataques de sus enemigos avanzando por el camino que se ha trazado, para cumplir los fines á que está llamada.

Así nos place ver al colega posibilista.

*El Eco de la Provincia* afirmó en absoluto que el sufragio comprendía á todos los que ayudaran á levantar las cargas del Estado aunque solo fuera con un céntimo, y como esto no es cierto, porque la misma ley electoral lo demuestra en el artículo 11, de aquí que nuestro deseo ha sido que el colega no hiciera pasar por cierto lo que está muy lejos de la verdad.

Conste, pues, que el sufragio no es tan amplio y justo como pretende *El Eco*.

Desconocemos á *La Provincia*; ya no existe aquel héroe cantado por nuestro colega sino en forma épica, por lo menos en lenguaje conservador; ya desapareció aquel sublime hombre que en Sagunto puso la piedra que sirvió de base al inmenso edificio levantado por los amigos del citado periódico y que servirá para asombrar á las generaciones que nos sucedan por la incalculable dicha y felicidad que nos ha proporcionado la sociedad Cánovas y compañía.

Hoy Martínez Campos solo es un pigmeo que se atreve á subirse á las barbas del monstruo; hoy Martínez Campos es un hombre que merece la reprobación general por que se aparta del Excmo. Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo y porque le dice lo que en mal hora se le ha ocurrido.

¿Es esto lo que nuestro colega *La Provincia* manifiesta aunque no lo dice? Si; el diario ministerial vé en Cánovas un sol cuya luz brilla con intensidad pasmosa y considera como despreciable bolido á todo el que no forme parte de su tan admirable astro.

Leamos *La Provincia* de ayer y no podremos sino convencernos de la verdad de nuestras palabras.

*El Boletín Oficial* de ayer, publica las dos importantes circulares siguientes:

#### INSTRUCCION PÚBLICA.

##### 1. Circular núm. 43.

Habiéndose padecido errores involuntarios al redactar la relación que acompaña á la circular número 42, publicada en el *Boletín oficial* correspondiente al día de ayer, relativa á los créditos porque aparecen en descubierto algunos pueblos de esta provincia por diferentes conceptos de instrucción pública he acordado se inserte nuevamente después de rectificada.

Alicante 12 de Marzo de 1880.—El Gobernador, Agustín R. Santamaría.

Relación de los pueblos que adeudan por diferentes conceptos de instrucción pública á que hace referencia la circular número 42, inserta en el *Boletín oficial* correspondiente al día 12 del presente mes.

Agost.—Almoradí.—Alquería de Aznar.—Beniarda.—Benimantell.—Benisa.—Biar.—Bollu.—Cañada.—Castell de Castells.—Cocentaina.—Denia.—Dolores.—Gata.—Gorga.—Granga de Rocamora.—Guadalest.—Llíber.—Mirafior.—Monforte.—Muchamiel.—Ondara.—Orcheta.—Parcent.—Polop.—Bafal.—Redován.—San Fulgencio.—San Miguel de Salinas.—Tibi.

##### Circular núm. 44.

##### PORTAZGOS.

El Ilmo. Sr. Director general de Obras públicas, Comercio y Minas, con fecha 22 de Febrero último, me dice lo que sigue

«El Excmo. Sr. Ministro de Fomento me comunica con esta fecha la Real orden siguiente: «Excmo. Sr.: Vistas las instancias promovidas por los Ayuntamientos de Alicante, San Juan y Muchamiel quejándose de los perjuicios que á sus administrados origina el emplazamiento del portazgo de Cruz de Piedra, y pidiendo el

primero que se varie dicho emplazamiento y los segundos que se rebaje á un miriámetro el arancel de dicho portazgo que consta de dos y medio en la actualidad.

Considerando que por las circunstancias especiales que en los citados pueblos concurren y de que se hace mérito en las instancias referidas, la mayor parte del tráfico que se verifica por la carretera de Silla á Alicante á que el portazgo pertenece, tiene lugar entre los mismos, utilizando el camino del Estado en una longitud que no llega á un miriámetro, sin embargo de la cual se le obliga á pagar el impuesto como si recorriera dos y medio que es el arancel que en aquel establecimiento se aplica.

Considerando que en casos como el presente la equidad aconseja adoptar una solución que concilie los intereses del Estado con los del público en general, sosteniendo los ingresos del portazgo y procurando en cuanto es posible que el impuesto se exija á cada cual en la proporción que corresponda á la parte de carretera que utilice:

Considerando que para lograr este resultado dada la distancia que existe entre Alicante y los pueblos de San Juan y Muchamiel, que es próximamente de diez kilómetros, el procedimiento mas indicado es rebajar á un miriámetro el arancel del portazgo de Cruz de Piedra y crear otro portazgo más para la carretera de Silla á Alicante, situándolo en punto conveniente entre aquel y el de Benidorm, con arancel de uno y medio miriámetros para compensar la baja que se hace en el de Cruz de Piedra, con lo cual el tráfico general de la citada carretera satisfará el impuesto en la misma proporción que hoy lo satisface, y el que se verifica entre los pueblos de que se ha hecho mérito, según corresponde al recorrido efectivo que ejecutan por la misma, desapareciendo en su consecuencia todo motivo de queja.

S. M. el Rey (q. D. g.) conformándose con lo propuesto por V. E., oído el parecer del Ingeniero Jefe de la provincia ha tenido á bien resolver:

1.º Que el arancel del portazgo de Cruz de Piedra perteneciente á la carretera de segundo orden de Silla á Alicante, sea en adelante el del núm. 2 de un miriámetro, y que á contar desde el día en que este nuevo arancel empiece á aplicarse en el mismo, el precio anual de su arriendo importante en la actualidad treinta y cuatro mil pesetas doce céntimos, se rebaje en tres quintas partes que es la proporción que corresponde á la rebaja que sufre el arancel, quedando por consiguiente reducido á trece mil seiscientos pesetas doce céntimos.

2.º Que se invite al arrendatario de dicho portazgo para que á tenor de lo que preceptua la sétima de las condiciones generales de arriendo del impuesto, aprobadas en 23 de Setiembre de 1877, manifiesta si quiere continuar el arriendo por la cantidad antes indicada, ó opta por la rescisión del contrato.

3.º Que en la carretera citada de Silla á Alicante se establezca un portazgo más de los existentes, situándolo en el punto que se juzgue más apropiado entre los de Cruz de Piedra y Benidorm; á cuyo efecto, y teniendo en cuenta que su arancel ha de ser de uno y medio miriámetros, el Ingeniero Jefe de Alicante formulará y remitirá á la aprobación la oportuna propuesta en que haga constar el nombre con que deba ser conocido dicho portazgo, su situación precisa y el producto líquido anual que se le calcule.

Lo que traslado á V. S. para su conocimiento, el de los Ayuntamientos reclamantes, el de la Administración económica y efectos consiguientes.

Lo que he dispuesto se inserte en este periódico oficial para conocimiento del público.

Alicante 11 de Marzo de 1880.—El Gobernador, Agustín R. Santamaría.

Dice un estimado colega:

«Aunque teníamos noticia de una incalificable arbitrariedad cometida por el alcalde de Alar del Rey, no nos atrevimos á consignarla por creerlas exageradas. Hoy que nuestros colegas *El Liberal* y *El Norte de Castilla* muestran su justa indignación ante lo sucedido, hasta el extremo de dudar si estamos en país civilizado, nos creemos en el deber de hacer público tan bárbaro atropello.

El jueves último salió de esta capital en dirección á la fábrica de harinas que posee en Nogales nuestro vecino D. Guillermo Illera, acompañado de toda su familia, y al llegar á la estación de Alar se presentó á dicho señor el alguacil de la alcaldía con un oficio en que se le prohibía la entrada en el pueblo, bajo pretexto de que venían de un punto en que reinaba la epidemia de viruela negra, viéndose precisado con tal motivo el Sr. Illera á impetrar el auxilio de la guardia civil.

¿De dónde saca ese alcalde que en Santander existe tan terrible epidemia? En qué funda sus facultades para detener una familia que se dirige á su casa?

Para calificar tales *alcaldadas* no hay en el diccionario palabras bastante duras, y creemos, pues así lo reclama la vindicta pública, que las autoridades exigirán la responsabilidad correspondiente al autor del exabrupto á que nos referimos.

¡Benditos sean los tiempos conservadores-liberales, que tan felices nos están haciendo!

#### GACETILLAS.

**Teatro Español.**—Esta noche tendrá efecto en este coliseo la primera representación del drama en tres actos y en verso titulado *Avespes del día*, producción del escritor valenciano Sr. Palanca y Roca, y de la cual tenemos las mejores noticias, pues harto conocidas del público alicantino son todas las obras del inspirodo vate de *Tres rosas en un pomell* y *Lo que sembras cullirás*.

La compañía que dirige el Sr. Colom, deseosa de complacer al público, ha hecho esfuerzos inauditos para poner en escena cuantas obras nuevas se han escrito del género bilingüe y castellano en uno y dos actos, y deseamos que tantos afanes y desvelos tengan merecida recompensa por parte del público que parece algo reacio en acudir al elegante coliseo de la calle de Liorna.

**Aviso.**—El almacén de maderas que estaba establecido en la calle de San Francisco número 28, se ha trasladado á la de Castaños núm. 14.

**Sorteo.**—Participamos al público haciendo-nos intérpretes del deseo de la Asociación de Nra. Sra. del Remedio, que en el celebrado ayer en los salones de la Diputación Provincial de la rifa del Cristo yacente de Vallmitjana, ha sido agraciado el número 832.

**A los albañiles.**—En la Alameda de San Francisco, núm. 33, tienda de Vicente Hernández Cremades, se vende tegidos de caña para cielos rasos á 30 céntimos de peseta el metro cuadrado.

**Apaleamiento.**—Antesnoche un pobre muchacho fué zurrado de lo lindo por un dependiente de la autoridad municipal y por el enorme delito de encontrarle implorando la caridad pública.

La gente, al aperebirse de aquellas lágrimas y de aquel doloroso llanto, interrogó al apaleado, y causó verdadera indignación el saber que la noche anterior, también por igual motivo, se le había atropellado de la manera mas infame. Llamamos la atención sobre esto al Sr. Alcalde, rogándole se sirva averiguar la verdad del hecho para amonestar de la manera mas enérgica al que escudado con la representación que tiene, harto ignorante ó demasiado soberbio y déspota hace de la autoridad un palo, terror de los muchachos que caen en el desagrado de tan irascible funcionario.

Enhorabuena que se arreste al que infrinja las ordenanzas municipales mendigando la caridad pública para cortar el abuso del pauperismo, pero de esto á que se apalee al desgraciado muchacho sorprendido en esta ocupación, el sentimiento público lo reprueba y el Sr. Alcalde debe evitarlo.

#### VAPOR VASCO DE GAMA.

Saldrá de este puerto el 14 actual para Havre y Hamburgo.

Admite carga y pasajeros.

Consignatarios: Carey y compañía.

#### VAPOR JOVELLANOS.

Saldrá de este puerto el 14 del actual para Málaga, Sevilla, Lisboa, Lóndres y Havre.

Admite carga y pasajeros.

Consignatarios, Carey y Compañía.

#### VAPOR VICTORIA.

Saldrá el 17 del actual para Málaga, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña, Ferrol, Rivedeo, Gijón, Santander y Bilbao.

Admite carga y pasajeros.

Consignatarios, Carey y Compañía.

#### ESPECTÁCULOS.

**TEATRO ESPAÑOL.**—Gran función para hoy.—La loa en un acto, *Los mártires de la gloria*.—El drama en tres actos, *Avespes del día*.—La pieza en un acto, *El Tríptico*.

A las ocho.

Entrada general 2 rs.

**TEATRO PRINCIPAL.**—Mañana lunes gran función á beneficio de D. Antonio Gozalvez Escobedo.

La comedia en 2 actos, *Tres forasteros de Madrid*.—La pieza en un acto *Corruizetes*.—La pieza en un acto, *La Moma*.

Entrada general 3 reales.



